

Refuerzan medida de prevención

Autoridades intensifican alerta por influenza aviar en Magallanes

● Seremi de Agricultura llama a productores a extremar la bioseguridad ante riesgo permanente por aves migratorias y destaca seguro gratuito que protege frente a brotes de enfermedades exóticas.

Crónica

periodistas@elpingüino.com

En medio de la presencia de brotes de influenza aviar en el país y la región, autoridades del sector agrícola reforzaron el llamado a la prevención en la Región de Magallanes, advirtiendo que el riesgo sanitario se mantiene activo debido al constante tránsito de aves migratorias.

El seremi de Agricultura, Juan Ignacio Cavada Herrera, instó a los propietarios de aves de corral -especialmente gallinas- a extremar las medidas de bioseguridad, evitando cualquier contacto con aves silvestres, principal vía de transmisión de la enfermedad.

La autoridad recaló la importancia de estar atentos a signos clínicos como falta de apetito, descoordinación, dificultad respiratoria, diarrea, disminución en la postura de huevos o muerte repentina. En estos casos, insistió en no manipular las aves sospechosas y realizar una denuncia in-

mediata al Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), con el fin de activar los protocolos sanitarios correspondientes.

En paralelo, se recordó la vigencia del Seguro de Enfermedades Exóticas en Aves, instrumento contratado por Agroseguros que protege sin costo tanto a productores de traspatio como a planteles industriales frente a enfermedades como la influenza aviar. Esta herramienta busca fomentar la notificación oportuna y contempla cobertura en casos de sacrificios sanitarios ordenados por el SAG.

Para acceder a este beneficio, los criadores de traspatio deben contar con Rol Único Pecuuario (RUP) y mantener a sus aves en condiciones de confinamiento adecuadas. En tanto, los productores industriales deben cumplir con requisitos adicionales como la Declaración de Existencia Animal (DEA), control de accesos y manejo sanitario riguroso.

El director regional (s) del SAG en Magallanes, Gustavo Stanton-Yonge Molkenbuhr,

enfatizó la necesidad de implementar medidas básicas como resguardar el agua y el alimento, evitar el contacto con aves silvestres y mantener limpieza periódica de los recintos. Asimismo, destacó que contar con RUP no solo es clave para la prevención, sino también para acceder a beneficios estatales.

Por su parte, el subdirector de Operaciones de Agroseguros, Ibar Silva Donoso, explicó que la póliza cubre automáticamente a productores con hasta 20.000 aves, sin necesidad de inscripción previa, activándose una vez que el SAG verifica el caso y emite la resolución correspondiente.

Las autoridades coincidieron en que la detección temprana es fundamental para evitar la propagación de la enfermedad, especialmente en una región expuesta a rutas migratorias. Para más información sobre medidas preventivas y cobertura del seguro, se puede visitar el sitio oficial de Agroseguros.



La autoridad llamó a los propietarios de aves de corral -especialmente gallinas- a reforzar las medidas de bioseguridad, evitando su contacto con aves silvestres.

Origen, expansión global y evolución

La influenza aviar, conocida comúnmente como gripe aviar, es una enfermedad viral altamente contagiosa que afecta principalmente a aves domésticas y silvestres. Está provocada por virus de la familia Influenza A, que se clasifican en distintos subtipos según sus proteínas, siendo los más peligrosos aquellos de alta patogenicidad como el H5N1 y el H7N9. Aunque su transmisión a humanos es poco frecuente, algunos brotes han generado preocupación global por su potencial impacto sanitario.

A nivel mundial, los primeros reportes relevantes de influenza aviar datan de inicios del siglo XX, pero fue en 1997 cuando el virus H5N1 encendió las alarmas tras infectar a humanos en Hong Kong. Desde entonces, Asia, Europa y África han enfrentado múltiples brotes, obligando al sacrificio masivo de aves y generando pérdidas millonarias en la industria avícola. En los últimos años, nuevas variantes han ampliado su alcance, afectando incluso a América.

Uno de los factores clave en la propagación del virus es el desplazamiento de aves migratorias, que actúan como reservorio natural. Estas especies pueden trans-

portar el virus a largas distancias sin presentar síntomas, facilitando su ingreso a sistemas productivos. Por ello, organismos internacionales han enfatizado la vigilancia permanente y la coordinación entre países para contener su expansión. En Chile, la influenza aviar ha tenido episodios relevantes en las últimas décadas. Uno de los más recordados ocurrió en 2002, cuando se detectó un brote de virus H7N3 en la Región de Valparaíso, lo que obligó a implementar estrictas medidas sanitarias y sacrificios preventivos. Más recientemente, desde 2022 en adelante, el país ha enfrentado nuevos focos asociados a aves silvestres, lo que ha derivado en una vigilancia reforzada por parte del Servicio Agrícola y Ganadero.

Las autoridades han desarrollado protocolos que incluyen cuarentenas, control de movimientos, monitoreo de planteles y campañas de información dirigidas a productores y población general. Además, se ha fortalecido la bioseguridad en predios avícolas, especialmente en regiones del sur y zonas costeras, donde el contacto con fauna silvestre es más frecuente.